

Mujeres, hombres y catolicismo en la España contemporánea. Nuevas visiones desde la Historia. Blasco Herranz, Inmaculada (Ed.). Valencia, Tirant Humanidades, 2018. ISBN: 978-84-17203-21-4. 276 páginas

D. Carlos Sanz Simón¹

La historia del catolicismo a menudo ha adolecido de una concepción discursiva homogeneizadora en el imaginario colectivo, y paradójicamente se trata de un ámbito de estudio repleto de resquicios y matices. En el caso de España, la fuerte influencia de la Iglesia católica durante el franquismo ha eclipsado y asimilado a otras etapas y contextos históricos nacionales contemporáneos. Y es por ello necesario abrir esta línea de investigación a estudios de caso que evidencian las múltiples acepciones del pasado de esta religión en el contexto español.

Dada esta necesidad, libros como el que aquí se presenta resultan fundamentales para enriquecer una línea historiográfica que conviene cultivar, dada la presencia que la Iglesia ha tenido en las esferas vitales de la vida nacional, tales como la economía, la política y, por supuesto, la cultura, donde debe destacarse particularmente el caso de la educación. Desde una perspectiva social, no debe menoscabar el papel diferenciado que hombres y mujeres cumplieron de acuerdo a los cánones del catolicismo. Una perspectiva desde la cual nace la obra editada por Inmaculada Blasco, de la Universidad de La Laguna.

Esta compilación de estudios se divide en dos bloques que completan un total de diez trabajos. El primero de ellos –a cargo de Raúl Mínguez– recoge los ideales de la feminidad y la masculinidad en el contexto del catolicismo en la España decimonónica, partiendo de los modelos liberal y católico, y reflexionando en torno a los paradigmas femeninos que sustentan ambas corrientes. Entre ellas, hay que destacar, por un lado, el ideal de la mujer como ángel del hogar, y, por otro, el de la madre católica. Una dicotomía que profundiza en la complejidad de los roles y funciones que conformaron la identidad de las mujeres en el siglo XIX.

En segundo lugar, se encuentra el estudio de Maitane Ostolaza. Se trata de un trabajo pertinente, a modo de estado del arte, sobre las líneas de investigación desarrolladas en torno a los conceptos de género, religión, educación y sus tendencias actuales. Con tal fin, parte del contexto español para, posteriormente, ampliar su perspectiva hacia el panorama europeo. A su vez, analiza la relación entre la enseñanza católica y la mujer, combinando nuevamente el ideal de esposa y madre y apuntando al catolicismo como un lugar donde la mujer pudo explorar su autonomía.

Con los tres estudios sucesivos se vuelve al contexto decimonónico. M^a Cruz Romero, por un lado, se encarga de analizar el modelo católico de masculinidad durante el reinado de Isabel II. Para ello se sirve de un enfoque literario, retratando la concepción del varón en el ámbito religioso y poniendo de relieve la comparación asimétrica respecto al rol femenino. En este sentido, se destaca la representación del hombre como indiferente, doméstico y alejado del protagonismo en el seno del catolicismo por su papel central en el proyecto liberal. Por otro lado, M^a Pilar Salomón se encarga de indagar sobre la masculinidad de la España del regeneracionismo, desde la óptica publicista del catolicismo. A través de los opúsculos dedicados a los varones, la autora recalca la importancia que dio esta fuente al papel del hombre para atraerle nuevamente a la esfera católica a través de una línea discursiva que partía de lo doméstico –con el modelo de cabeza de familia– y el compromiso político de la regeneración nacional de España. Finalmente, y en esta línea, Inmaculada Blasco indaga en la problematización de los conceptos de feminización y re-masculinización del catolicismo, un elemento producido como respuesta a la progresiva pérdida de fe por parte de los hombres, y cuyo proyecto identitario resulta tan complejo como inexplorado en las etapas históricas posteriores.

Por último, Mónica Moreno profundiza en el papel de los hombres de Acción Católica durante el franquismo. Partiendo de la hegemonía del ideal masculino promulgado por el catolicismo frente al falangismo, la autora señala los planteamientos ambivalentes respecto a los varones en la España franquista, desde las posiciones más rígidas y ligadas al privilegio del hombre a la adaptabilidad con respecto a las posturas más

¹ Investigador en formación
Departamento de Estudios Educativos
Facultad de Educación, Universidad Complutense de Madrid
csa02@ucm.es

modernizadoras, críticas con los discursos de diferenciación sexual sin ceder en cuanto a la hegemonía masculina de la jerarquía católica.

El segundo bloque de esta obra recoge cuatro estudios sobre las mujeres católicas, sus imaginarios, identidades y acciones. El primero de ellos, de Margarita Pintos, aborda la figura de Concepción Gimeno, una escritora de un pensamiento feminista moderado, que pretendió escapar de la concepción encorsetada de la organización de la Iglesia. Sobre el pensamiento de esta mujer, la autora hace un repaso por sus principales obras con el fin de reflejar los planteamientos de una mujer paradójicamente olvidada por el catolicismo por feminista, y en el feminismo por católica.

Adentrada en el siglo XX, Rosa Ana Gutiérrez aborda el compromiso de las mujeres católicas durante las primeras décadas de la centuria. Para ello, traza un repaso sobre su papel en el proceso de recristianización social y sus primeros pasos en la política mediante el asociacionismo católico, para finalizar abordando la cuestión del sufragio femenino y su debate en el seno de esta corriente. Precisamente, de este contexto histórico parte el estudio de Teresa M^a Ortega, la cual incide en la concepción de las mujeres campesinas y su ideal de sanadoras de la patria. La atención del contexto rural y el relato tradicionalista de la época clarifica el uso político que se hizo de las mujeres en el periodo republicano.

Por último, Eider de Dios aborda el papel de las mujeres en la Juventud Obrera Católica durante las últimas décadas del franquismo y la transición, mediante las historias de vida de cuatro mujeres nacidas entre 1943 y 1952, que emigraron al Gran Bilbao durante su juventud y que militaron en la JOC. Los fragmentos de las entrevistas muestran cómo padecieron el inconformismo por querer escapar del modelo femenino que tanto el franquismo como la Iglesia católica habían reservado para ellas, y cómo vieron en la JOC una oportunidad para la movilización social.

En síntesis, podemos concluir que, con la compilación de estudios recogida por Herranz, se abordan múltiples problematizaciones sobre los procesos de feminización y masculinización en el marco de la religión católica en España. Una complejidad que, como se ha apuntado inicialmente, muestra las múltiples acepciones de los modelos femeninos y masculinos y de la propia Iglesia católica, su jerarquía y organización. Pero, sobre todo, deja patente la necesidad de continuar explorando –y abriendo– nuevas líneas de investigación que nos permitan conocer mejor los modelos y el papel que cumplían mujeres y hombres en estos procesos.